

LA SEMANA QUE TRANSFORMÓ AL MUNDO

ANOTACIONES

Miércoles

(El cuarto día de la semana de Pasión);

Día de Descanso, un Día Sin Actividad,

Jesús en su último descanso sabbático antes de su agonía,
y los sanedristas en su inquietud. La traición de Judas:

Su carácter, su apostasía y su fin.

Mat. 26:1-5, 14-16; Mr. 14:1-2, 10-11; Luc. 22:1-6

Después de las guerras argumentativas del martes, Dios dio un día de descanso a Jesús. Desapareció. No sabemos dónde estuvo, ni con quien pasó ese día, ni lo que hizo. ¡Es un silencio que retumba! No se dice donde pasaron el miércoles Jesús y sus discípulos, o sea, no se dice que pasó entre el día al que se hace referencia en Mr. 14:1 (martes) y la Pascua, versículos 12-21 (jueves). Lucas 21:37 puede dar indicio, pero no es seguro.

Dice el Sr. Alfred Edersheim, en su libro *La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías*:

Habían pasado tres de los días ajetreados de la semana de Pasión. La víspera del día en que se mataba al cordero pascual, con todo lo que seguía, era un día de reposo, un sábado para su alma, antes de su gran agonía ... Sólo faltaban dos días, según la cuenta de los judíos —aquel miércoles y jueves— y al atardecer ¡la cena pascual! Y Jesús lo sabía bien, y pasó aquel día de reposo y preparación en retiro tranquilo con sus discípulos —quizás en algún pequeño valle o rincón del monte de los Olivos, quizás en el hogar de Betania—, hablando con ellos de su crucifixión en la Pascua siguiente.¹

Los fariseos se habían regocijado de que los saduceos habían sido aplastados por Jesús, pero el ánimo de ellos pronto se tornó en aborrecimiento, cuando Jesús los dejó callados. Jesús era “el Gan Polemista”. Esta fue la conclusión a la cual llegaron Sus enemigos. “Como no podemos responderle, debemos matarlo”.

Puede que Jesús no hubiera estado ocupado ese día, pero Judas sí lo estuvo. Su traición fue el resultado de un impulso; fue deliberada. El Sanedrín también estuvo ocupado: ese día sesionó en secreto. Satanás, también, estuvo ocupado. Tuvo éxito al matar a Jesús, pero esa “victoria” fue la derrota eterna para él. El miércoles fue la calma antes de la tormenta. ¿No diría usted que Jesús pasó ese día con Dios?

Anotaciones al Pie

1. Alfred Edersheim, *La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías*, editorial CLIE, tomo 2, p. 417-418.